

Congreso “I+C: Investigar la Comunicación”

Santiago de Compostela (España)

30 de enero - 1 de febrero de 2008

“Comunicología e Interacción en el ámbito iberoamericano”

Marta Rizo García

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

mrizog@yahoo.com

I. Presentación

La investigación en el campo de la comunicación se ha centrado, mayoritariamente, en el estudio de los medios de difusión de masas. Investigar la comunicación casi equivale a decir investigar la comunicación mediática. ¿Qué sucede entonces con otros objetos de estudio? ¿Por qué la gran diversidad de fenómenos comunicativos que caracterizan a las sociedades actuales se reduce a la comunicación mediática? ¿No es la comunicación interpersonal un objeto legítimo de estudio para los comunicólogos?

Atendiendo a la propuesta del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM, México)¹, son cuatro las grandes dimensiones u objetos de estudio en torno a los cuales se ha organizado el pensamiento sobre la comunicación: la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración. Una revisión general del panorama de la investigación en el mundo iberoamericano pone de manifiesto que la difusión –los medios- ha sido el gran objeto de estudio, en detrimento de los demás. Así, los análisis relacionados con la expresión, la dimensión formal de los mensajes, han sido más propios del campo de la lingüística y la semiótica; los estudios sobre interacción o comunicación interpersonal se han dejado a manos de la psicología social, y la estructuración, que aporta visiones más macro-sociales, es abordada sobre todo por la sociología. ¿Al campo de la comunicación le queda sólo el estudio de los medios, de la difusión?

La falta de definición de los objetos de estudio propios de las ciencias de la comunicación ya se ha puesto en evidencia en varias ocasiones, y desde hace varias décadas. Por ejemplo, según John Peters (1986: 528), “la comunicación ha llegado a ser definida no conceptual sino administrativamente. Cada departamento, escuela o universidad recrea el área según su propia imagen. La teoría fracasa como principio de definición, como fracasa también

¹ Para mayor información, ver el Portal de Comunicología de GUCOM, disponible en la siguiente dirección web: <http://www.geocities.com/comunicologiaposible>

el intento de determinar la comunicación como un objeto distinto”. Esta idea se inserta en el debate acerca de la autonomía y entidad disciplinaria de la comunicación, mismo que tiene su origen en los años sesenta, en autores como Wilbur Schramm, entre otros. Según Schramm² “la comunicación no es una disciplina académica, en el sentido en que se designa a la física o a la economía, sino más bien una disciplina de encrucijada en la que son muchos los que pasan, pero pocos los que se quedan”.

Una de las causas de la pobreza intelectual del campo es el problema de la ubicuidad de la comunicación. La dificultad para llegar a una definición consensuada de “comunicación” ha llevado al extremo de pensar que todo puede ser comunicación, y si todo es comunicación, resulta imposible estudiarla de un modo sistemático. Por lo tanto, por un lado adolecemos del reduccionismo de ver a la comunicación como sinónimo de medios, y por el otro, nos encontramos con un concepto polisémico, la comunicación, que da lugar a dispersión en lo que a objetos de estudio se refiere.

El propósito de esta ponencia no es presentar una revisión histórica del campo académico de la comunicación. Ello daría lugar a un texto mucho más extenso. Lo que nos proponemos es ofrecer una visión general de la presencia de la comunicación interpersonal como objeto de estudio de la comunicación, con énfasis en la producción iberoamericana y, especialmente, mexicana. Como ya se ha dicho anteriormente, el gran objeto de estudio de la comunicación han sido los medios, pero ello no significa que no haya aportes de interés en torno a la comunicación interpersonal o interacción. En un primer momento se presenta la definición general de comunicación interpersonal; posteriormente se presenta el tratamiento de la comunicación interpersonal desde la psicología social y la sociología fenomenológica, dos corrientes que, creemos, pueden ayudar a complejizar el tratamiento que desde el campo de la comunicación realizamos sobre la comunicación interpersonal; por último, se expone el panorama de la investigación en comunicación interpersonal en el ámbito iberoamericano³.

II. Generalidades sobre la comunicación interpersonal

Es bien sabido que “comunicación” proviene de la voz latina *communicare*, que significa intercambiar, compartir, poner en común. El prefijo (-com) es especialmente importante, ya que significa juntamente, en unión, en compañía de, con, juntos, mutuamente. El término

² Citado en Lazar (1996: 5).

³ La comunicación interpersonal, si bien ha sido ampliamente estudiada desde la psicología social y la educación, por citar sólo dos ejemplos, no ha sido tan importante como objeto dentro del campo de la comunicación. O al menos, no goza de tanta legitimidad como la que tienen los estudios sobre comunicación mediática.

comunicación se relaciona, sin duda, con la interacción, que por su origen etimológico, se refiere al intercambio de hechos, actividades y movimientos. La comunicación humana necesariamente se da en situaciones de interacción, pero no a la inversa, ya que no toda interacción da como resultado acciones de puesta en común, de entendimiento.

Observando con detenimiento el significado de la comunicación, vemos cómo ésta puede considerarse sinónima de lo que en el campo de la comunicación denominamos comunicación interpersonal. Así entonces, la comunicación, en sentido estricto, se aleja a lo que el campo denomina asocia con la comunicación mediática, el objeto privilegiado de estudio. De ahí que nos parezca útil recordar la distinción entre transmisión o difusión, por un lado, y comunicación, por el otro: “una cosa es cuando alguien tiene la intención de transmitir información, otra cuando busca que esa información sea compartida, puesta en común, y otra cuando sucede, cuando la información se pone en común por ese movimiento. Todo esto supone comunicación sin interacción, es decir, difusión, transmisión de información. Pero si además hay un mutuo reconocimiento de la puesta en común, entonces aparece la interacción, por las acciones que se toman para transmitir la información de que la información está en común” (Galindo, 2004). Esta definición acentúa, por tanto, la concepción originaria de la comunicación como puesta en común, como proceso de entendimiento entre seres humanos.

Definimos la comunicación interpersonal como el encuentro cara a cara entre dos personas que sostienen una relación de interdependencia a través de un intercambio de mensajes que proceden de señales tanto verbales como no verbales. Así, la comunicación, como fundamento de la interacción social, es el principio básico de las relaciones sociales. Todo ello pone de manifiesto que la comunicación, antes que nada, es un proceso social articulado en torno al fenómeno de compartir, de poner en común y de vincular.

En el proceso de comunicación interpersonal los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos del mundo, interactúan desde sus lugares de construcción de sentido. En términos muy generales, la interacción es “el intercambio y la negociación del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales” (O’Sullivan, *et. al.*, 1997: 196). Los mismos autores consideran que “en la interacción social, el acento está puesto en la comunicación y la reciprocidad entre quienes promulgan, utilizan y construyen los códigos y las reglas” (O’Sullivan, *et. al.*, 1997: 196). Ambas definiciones ponen de manifiesto que sólo hay interacción social si hay una reciprocidad observable por parte de otros.

Como se puede observar, se suele asociar el concepto de interacción al de comunicación interpersonal, a las relaciones de comunicación en situación de co-presencia en el espacio y en el tiempo. La comunicación interpersonal comprende interacciones en las que

los individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea. En la relación de interacción, cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que como se verá, la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas.

III. La comunicación interpersonal desde campos distintos a la comunicación

Atendiendo a la propuesta del GUCOM, son tres las principales fuentes del pensamiento comunicacional que más han aportado a la definición de la interacción y de la comunicación interpersonal: la psicología social, la sociología fenomenológica y la cibernética; de esta última, destacan sobre todo los aportes del enfoque sistémico de la comunicación ejemplificado, sobre todo, en los trabajos de la Escuela de Palo Alto. En esta ponencia nos centramos únicamente en las dos primeras fuentes, porque son las que, según nuestra opinión, ofrecen más elementos para comprender a la comunicación interpersonal como sinónimo de diálogo, entendimiento, relación y vínculo entre sujetos.

III.1. Aportes de la Psicología Social

A pesar del enorme espectro de significados que abarca el concepto de comunicación, es indiscutible su base socio-psicológica. En este sentido, la comunicación es concebida como un fenómeno a la vez individual y social. Por un lado, el individuo ocupa un lugar central en el proceso de comunicación, elemento que ha sido sobre todo estudiado por los psicólogos cognitivos. Por el otro, la comunicación tiene una esencia fundamentalmente social, y el centro de la reflexión sobre la comunicación no es tanto el individuo sino la relación misma.

A grandes rasgos, la Psicología Social considera tres niveles de análisis en los que se pueden ubicar los fenómenos de interacción: la comunicación personal, en el plano de la intersubjetividad; la comunicación interpersonal, que focaliza su atención en las relaciones entre participantes de una misma interacción; y la comunicación de masas, que tiene como eje central a los medios de difusión de información y que, por este motivo, no parece tan adecuada para explorar la interacción.

La Psicología Social se centra fundamentalmente en dos fenómenos, la interacción y la influencia social. La primera se erige como el objeto básico de la disciplina, y se define como la conducta o comportamiento de un conjunto de individuos en los que la acción de cada uno está condicionada por la acción de otros. Es, por tanto, un proceso en el que una pluralidad de acciones se relaciona recíprocamente. En este sentido, en lo que concierne a la interacción, la Psicología Social estudia procesos interpersonales, personas en relación con otras personas,

formando parte de grupos, y no personas aisladas. El vínculo entre la interacción y la influencia social se explica a partir del carácter situacional del comportamiento: cada interacción, considerada en su contexto y en toda su variedad y extensión, equivale a una situación de influencia específica.

En la interacción, los individuos son situados unos en relación con otros. En este nivel interesa la interacción y las consecuencias que se derivan de ella, y se basa, sobre todo, en relaciones inmediatas. Como ya se ha dicho, gran parte de las investigaciones en Psicología Social se sitúan en este nivel de la interacción, y de este interés provienen asuntos como la atracción interpersonal, la cohesión, el liderazgo, la percepción social, la dinámica de grupos, las presiones situacionales, la comunicación, etc. En todos estos temas se ignora o se deja en un segundo plano lo referente a las posiciones sociales y a la ideología.

La Psicología Social concibe la comunicación como un término incluyente, que abarca todo contacto o interacción entre sujetos. Toda conducta humana, según este enfoque, se basa en la comunicación, por lo que es imposible la socialización del hombre sin comunicación. En autores como Mucchielli (1998), la comunicación es interacción; y también lo es en autores pertenecientes a los enfoques constructivistas, tales como Tomás Ibáñez (1988), entre otros.

Algunos de los conceptos psicosociales relacionados con la comunicación interpersonal son la afectividad, la comunidad, la cognición, la persuasión y las relaciones sociales, entre otros. La persuasión es el tema más abordado en el campo de la comunicación, y se ha estudiado mucho en el terreno de la publicidad. También son abundantes los trabajos que, desde el campo académico de la comunicación, abordan asuntos relacionados con la cognición y la percepción; en muchos casos también se trata de trabajos relacionados con los medios y la publicidad, lo cual se evidencia, por ejemplo, en los estudios de disonancia cognoscitiva aplicados al medio publicitario. Los otros temas –la comunidad y las relaciones sociales– pertenecen a un pasado más lejano, cuando la comunicación todavía no era campo académico institucionalizado. De hecho, tanto comunidad como relaciones sociales constituyen objetos de interés que ya la Escuela de Chicago y el Interaccionismo Simbólico abordaron como sustanciales. En la actualidad, sin embargo, son muy residuales los trabajos en comunicación que abordan este tipo de temáticas, que oficialmente son consideradas más cercanas a la sociología y a la psicología social que a las ciencias de la comunicación.

Algunas preguntas que, siendo de base psicosocial, pueden aportar a la reflexión teórica y empírica sobre la comunicación interpersonal, son las siguientes: ¿Qué papel juega la comunicación en las relaciones sociales? ¿Cómo usan la comunicación los grupos sociales, a fin de mantenerse como tales? ¿Qué papel juega la comunicación en la construcción de

comunidad, asociación y sentido de pertenencia? ¿Qué papel juega la comunicación en la construcción y mantenimiento de sistemas simbólicos compartidos? ¿Qué papel juega la comunicación en la construcción y mantenimiento de identidades sociales? ¿Qué papel juega la comunicación en la construcción de la afectividad entre sujetos? ¿Qué papel juega la comunicación en la percepción social? ¿Qué relación existe entre comunicación y cognición social? ¿Cómo se usa la comunicación con fines de persuasión e influencia social?

III.2. Aportes de la Sociología Fenomenológica

Para la Sociología Fenomenológica, el individuo es un actor social que reproduce su contexto social a partir de sus interacciones cotidianas. La reflexión se centra en las relaciones intersubjetivas, y se otorga un rol relevante a los elementos de negociación y de comunicación en la construcción social de los referentes de sentido que posibilitan el diálogo, negociación y/o conflicto en cualquier encuentro o situación de interacción humana.

Abordar la Interacción desde la Sociología Fenomenológica implica hablar de la relación entre el *yo* y el *otro*. Esta relación dialéctica no se inscribe en la reflexión de corte antropológico de construcción de las identidades y las alteridades, sino que más bien se toma como punto de partida para la construcción social de la realidad. En concreto, se sitúa en el debate en torno a la intersubjetividad como principio básico del mundo social. Como afirma Schütz, “al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos. Al vivenciarlos como otros, como contemporáneos y congéneres, como predecesores y sucesores, al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, influyendo sobre ellos y recibiendo a nuestra vez su influencia, al hacer todas estas cosas, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra” (Schütz, 1974: 39).

La interacción –y la comunicación interpersonal como su materia prima– instituye la realidad social, le da forma, le otorga sentidos compartidos a nivel de los objetos (dimensión referencial); a nivel de las relaciones entre los hablantes (dimensión interreferencial); y a nivel de la construcción del propio sujeto en tanto individuo social (dimensión autorreferencial) (Vizer, 1982)⁴. Estos tres niveles se ponen de manifiesto en cualquier situación comunicativa, ya que siempre se habla de algo, se establecen relaciones entre quienes están hablando, y la personalidad de éstos tiene fuertes implicaciones en la relación de interacción dada.

El mundo de la cotidianidad es sólo posible si existe un universo simbólico de sentidos compartidos, contruidos socialmente, y que permiten la interacción entre subjetividades

⁴ Citado en Vizer (2003: 191).

diferentes. Ramón Xirau sintetiza esta idea: “Cuando percibo a ‘otro’ lo percibo como un ser encarnado, como un ser que vive en su cuerpo, es decir, como un ser semejante al mío, que actúa de manera semejante a como actúo y que piensa de manera semejante a la manera en que pienso” (Xirau, 2002: 436-437). El mismo autor afirma que “el mundo de los hombres está así hecho de seres en comunicación que se perciben unos a otros como semejantes porque comparan al otro con ellos mismos” (Xirau, 2002: 437).

Así, para la Sociología Fenomenológica la subjetividad está presente en cualquier acto de comunicación, y sin interacción no existen los sujetos, dado que la construcción de sentidos compartidos sobre la realidad social requiere, inevitablemente, de la interacción.

Los comentarios anteriores dan lugar a una serie de temáticas que, con base socio-fenomenológica, pueden contribuir a ampliar el espectro de objetos de estudio en el ámbito de la comunicación interpersonal. Entre otras, señalaríamos las siguientes: 1) La construcción de consensos en situaciones de la vida cotidiana; 2) Los elementos que facilitan el diálogo y la negociación en situaciones comunicativas interpersonales; 3) Los elementos que obstaculizan el diálogo y la negociación de significados en situaciones comunicativas interpersonales; 4) La puesta en escena de los repertorios de conocimiento disponibles⁵ (y su objetivación) en situaciones interpersonales; 5) La importancia de la comunicación en la construcción de subjetividades individuales y colectivas.

IV. La comunicación interpersonal como objeto de estudio de la Ciencia de la Comunicación: un mapa de presencias y ausencias

En el trabajo de revisión y sistematización bibliográfica del GUCOM *Cien libros hacia una comunicología posible* (2005) se muestra con claridad que la presencia de la comunicación interpersonal como objeto de estudio está en inferioridad absoluta con respecto a los estudios sobre medios, por un lado, y con respecto a objetos de estudio que relacionan la comunicación con otros ámbitos de la vida como la política, por el otro.

La dimensión comunicológica de la interacción está representada en sólo once de las 140 obras reseñadas en el trabajo de sistematización bibliográfica mencionado⁶. En este

⁵ Concepto con el cual Alfred Schütz se refiere a los conocimientos y experiencias que los sujetos incorporan a lo largo de sus biografías y que determinan sus comportamientos y actitudes en cualquier situación de interacción en la que participan.

⁶ Las obras referidas son las siguientes: AUSTIN, J. L. (1981) *Cómo hacer cosas con palabras*, Paidós, Barcelona; ELLIS, Richard y Ann McClintock (1993) *Teoría y práctica de la comunicación humana*, Paidós, Barcelona; FREIRE, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México; GOFFMAN, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires; IZQUIERDO, Conrad (1996) *La reunión de profesores*, Paidós, Barcelona; MARC, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*, Paidós, Barcelona; MUCCHIELLI, Alex (1998) *Psicología de la*

trabajo, sólo dos libros se ubicaron en la fuente Sociología Fenomenológica, y en ambos casos se trata de libros originariamente escritos en idioma distinto al español: *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1971), de Erving Goffman⁷, y *Espíritu, persona y sociedad* (1968), de George H. Mead⁸. Los dos libros gozan de una cierta legitimidad en el campo académico de la comunicación, aunque nuestra hipótesis es que no han sido trabajados de forma rigurosa y su efecto en el campo ha sido casi insignificante.

Una revisión bibliográfica posterior deja entrever que la presencia de la comunicación interpersonal sigue siendo residual en el campo académico de la comunicación. Si nos fijamos en la producción iberoamericana, podemos ver que la mayoría de trabajos sobre comunicación interpersonal provienen de campos como la psicología y la pedagogía o la educación. En el campo de la comunicación, la mayoría de trabajos que estudian la comunicación interpersonal se ubican en la línea de investigación de la comunicación organizacional, siendo este campo de estudios el único que, sin ser estrictamente mediático, goza de una gran legitimidad en el campo académico, al menos en América Latina y especialmente en México. Prueba de ello son los trabajos de académicos mexicanos como Abraham Nosnik, quien emplea el enfoque sistémico de la comunicación en las organizaciones, Carlos Fernández Collado (1997) o María Antonieta Rebeil (1988), con aportaciones básicas para la comprensión de la comunicación organizacional.

Por una parte, entonces, tenemos algunos trabajos de construcción o reflexión teórica sobre lo interpersonal, desde la psicología social y, en mucha menor medida, desde la comunicación. Por el otro, abundan los trabajos empíricos sobre comunicación interpersonal en organizaciones y los que se centran en estudiar los procesos comunicativos relacionados con la educación. En este último terreno, destacan trabajos sobre la interacción en el aula, que

comunicación, Paidós, Barcelona; NETHOL, Ana María y Mabel Piccini (1984) *Introducción a la pedagogía de la comunicación*, Terra Nova y UAM-X, México; PRIETO Echazo, Francisco (2001) *Comunicación interpersonal*, Coyoacán, México; ROJAS-Bermúdez, Jaime (1997) *Teoría y técnicas psicodramáticas*, Paidós, Barcelona; SEARLE, John (1980) *Actos de habla*, Cátedra, Barcelona.

⁷ La obra de Goffman aborda el modelo dramático de la interacción, y surgió fuera del campo de la comunicación. Esta obra es importante para la dimensión comunicológica de la Interacción, y progresivamente se fue convirtiendo en un libro clásico de los estudios que ponen el acento en los sistemas de comunicación humanos. Junto con las obras de Mead y de los autores de la Escuela de Palo Alto, esta obra contribuyó a ampliar el espacio conceptual de la dimensión de la interacción, y en este sentido, se considera una fuente básica para la reflexión y construcción de conocimiento sobre la comunicación interpersonal.

⁸ Esta obra fue escrita desde fuera y para fuera del campo de la comunicación, y tuvo una mayor aceptación en la sociología y, sobre todo, en la psicología social. La interacción es la dimensión central de la comunicación, y éste es un libro que, precisamente, presenta un esquema y un programa de trabajo sobre la interacción. El reconocimiento de esta obra en el campo académico de la comunicación es escaso, incluso está menos trabajado que el de Goffman. Quizás esto último se deba a que Mead presenta una obra integral, compleja, sobre las relaciones entre individuo y sociedad; una obra escrita con rigor y con tono filosófico, que quizás no se supo entender.

aunque son menos reconocidos que los trabajos sobre el uso educativo-pedagógico de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC), tienen más que aportar al tema de la comunicación interpersonal en un sentido estricto.

La distinción entre los abordajes teóricos y los abordajes empíricos no es menor. La ausencia de reflexión teórica en el campo académico de la comunicación afecta también a los trabajos sobre comunicación interpersonal. En muchas ocasiones nos limitamos a repetir lo que ya se ha dicho sobre la comunicación interpersonal, en formato de manual introductorio, por ejemplo. En otros, las obras se centran en algún aspecto concreto de la comunicación interpersonal y aportan elementos empíricos muy específicos. De esto último, quizás sean las nuevas tecnologías de información y comunicación el tema que mayor producción bibliográfica ha generado en los últimos años, no sólo desde el campo de la comunicación sino también desde el de la pedagogía.

En un trabajo anterior (Rizo, 2006) se revisaron quince manuales de teorías de la comunicación⁹ en español para registrar de qué forma son nombrados los distintos aportes teóricos al campo disciplinario de la teoría de la comunicación. Los resultados del análisis arrojaron un privilegio notable de las teorías que se centran en los medios de difusión, y nuevamente la interacción o comunicación interpersonal apareció relegada y, no en pocos casos, casi invisibilizada. En términos cuantitativos, y haciendo uso de la nomenclatura del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM) para nombrar las fuentes científicas históricas de la comunicología, nos encontramos con un panorama bastante previsible. Las fuentes con mayor presencia son la Sociología Funcionalista, la Semio-Lingüística y la Sociología Crítica-Cultural, con una diferencia sustantiva con respecto a las demás. Cabe

⁹ Los manuales revisados fueron los siguientes: Toussaint, Florence (1975) *Crítica de la información de masas*, Trillas, México; Smith, Alfred G. (comp.) (1976) *Comunicación y Cultura (3 volúmenes)*, Nueva Visión, Buenos Aires; Paoli, J. Antonio (1977) *Comunicación e información. Perspectivas teóricas*, Trillas, México; Moragas, Miquel de (1981) *Teorías de la Comunicación de Masas. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Gustavo Gili, Barcelona; Corral Corral, Manuel (1986) *La ciencia de la comunicación en México. Origen, desarrollo y situación actual*, Trillas, México; Wolf, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Paidós, Buenos Aires; Rodrigo, Miquel (1989) *Los modelos de la comunicación*, Tecnos, Madrid; McQuail, Denis (1991) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona; Lazar, Judith (1996) *La ciencia de la comunicación*, Publicaciones Cruz, México; Lozano, José Carlos (1996) *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, Alambra, México; Miège, Bernard (1996) *El pensamiento comunicacional*, Universidad Iberoamericana, México; Mattelart, Armand; Mattelart, Michèle (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós, Barcelona; Rodrigo, Miquel (2001) *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectiva*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona; Torrico Villanueva, Erick (2004) *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*, Norma, Buenos Aires; y Igartua, Juan José y Humanes, María Luisa (2004) *Teoría e investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid. Salvo las obras de Smith (1976), Wolf (1987), McQuail (1991) y Miège (1996), los manuales son autoría de académicos y académicas del ámbito iberoamericano. De todos modos, las tres obras que constituyen la excepción tienen una fuerte presencia en América Latina y, específicamente, en México, por lo cual nos parece que el análisis puede arrojar datos interesantes para la reflexión en torno a este ámbito geográfico.

destacar que en el caso de la Semio-Lingüística, se hace énfasis en aquellas teorías que permiten analizar sobre todo mensajes mediáticos. La Sociología Fenomenológica, la Psicología Social y la Cibernética aparecen diluidas en teorías o corrientes que de una u otra forma han aportado algo al campo de conocimiento de la comunicación, pero su presencia en los manuales de teoría de la comunicación seleccionados es mucho menor. La Escuela de Chicago y el Interaccionismo Simbólico, así como algunas teorías de efectos psico-sociales de los medios, son las corrientes que mayor presencia tienen en dichos manuales, y de alguna manera son los aportes más cercanos a la comunicación interpersonal. Es de destacar la casi nula presencia de los trabajos de la Escuela de Palo Alto, cuyas aportaciones sistémicas para la comprensión de la comunicación humana son sobresalientes.

El análisis anterior nos permite plantearnos reflexiones como las siguientes. En primer lugar, la presencia mayoritaria de teorías de la comunicación mediática hace que las reflexiones sobre la teoría de la comunicación interpersonal sean mínimas, casi inexistentes. Lo anterior empobrece, sin duda, el objeto de estudio propio de la comunicación, pues se reduce a los medios masivos y se dejan de lado los elementos de comunicación interpersonal, fundamento de la vida social.

Por otro lado, cabe preguntarnos a quién pertenece el objeto de estudio de la comunicación interpersonal. Parece que este tema ha sido fundamental para disciplinas como la Psicología Social, y mucho menos para la comunicación. ¿Será entonces que el campo académico de la comunicación tiene como objeto de estudio únicamente a los medios de comunicación? ¿Decir teoría de la comunicación debe equivaler necesariamente a decir teoría de la comunicación mediática? Desafortunadamente, los aportes del campo académico de la comunicación en México y en general, en Iberoamérica, han ido sobre todo dirigidos al estudio de la comunicación mediática, y aunque la comunicación interpersonal pudiera considerarse el objeto de estudio que más se acerca al concepto originario de comunicación, su estudio se ha dejado en manos de otras disciplinas.

IV.1. Algunas claves en el ámbito iberoamericano

Aunque el panorama presentado en el apartado anterior es en cierto modo desalentador, no podemos obviar algunas aportaciones que nos parecen importantes en el campo académico de la comunicación con respecto al estudio de la comunicación interpersonal y temas afines. Nos referimos, por ejemplo, a autores como María Dolores Cáceres (2003) y Manuel Martín Algarra (1993), en España; a Rosalía Garza (s/f), Marta Rizo (2004, 2005, 2006) y Tania

Rodríguez (1996), en México; y a Eduardo Vizer (2003), en Argentina. Los anteriores son sólo algunos ejemplos.

Por otra parte, es de destacar, por ejemplo, que en la máxima asociación de investigación en comunicación en Latinoamérica, ALAIC, no exista un grupo que se centre específicamente en la comunicación interpersonal. Ésta aparece diluida en mesas temáticas cuyos objetos son otros como lo intercultural, la educación, las organizaciones, la juventud, entre otros. Parece, entonces, que la comunicación interpersonal no es un objeto legitimado en el campo académico de la comunicación latinoamericano.

En México, recientemente se ha creado el grupo de “Comunicación intersubjetiva” de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC)¹⁰. Por ser un grupo nuevo, es todavía muy pronto para hacer algún análisis de la producción que se genere al interior del grupo. Sin embargo, es una excelente noticia que en la máxima asociación de investigadores de la comunicación en México se haya visto necesaria la creación de una línea de investigación que aborde temas relacionados con lo interpersonal y lo intersubjetivo.

En esta ponencia se ha querido poner de manifiesto que la comunicación interpersonal es un objeto de estudio relegado a un segundo plano en el campo académico de la comunicación. El predominio de los estudios sobre medios, o bien de estudios más “macro” como las políticas de comunicación, ha hecho casi desaparecer el interés académico por estudiar los procesos involucrados en la comunicación humana en el sentido más estricto de la palabra. Lo interpersonal, el contacto entre sujetos con cosmovisiones distintas, la consecución del entendimiento en los procesos de comunicación, nos parecen temas de vital importancia para seguir consolidando el campo de estudio de la comunicación.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Austin, J. L. (1981) *Cómo hacer cosas con palabras*, Paidós, Barcelona.

Cáceres, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

Corral Corral, Manuel (1986) *La ciencia de la comunicación en México. Origen, desarrollo y situación actual*, Trillas, México.

¹⁰ Este grupo de trabajo está coordinado por Fátima Fernández Christlieb y Marta Rizo García.

Ellis, Richard y Ann McClintock (1993) *Teoría y práctica de la comunicación humana*, Paidós, Barcelona.

Fernández, Collado Carlos (1997) *La Comunicación en las Organizaciones*, Trillas, México.

Freire, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México.

Galindo Cáceres, Jesús (2004) “Comunicología e Interacción. La dimensión de la comunicación en el proyecto Hacia una Comunicología posible”. Portal de Comunicología del Grupo hacia una Comunicología Posible (México). Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible1/tbgalindo9.htm> (fecha de consulta: noviembre 2007).

Galindo, Jesús; Karam, Tanius; Rizo, Marta (2005) *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Garza Guzmán, Ma. Rosalía (s/f) “Comunicación interpersonal, primer reto del profesional de la comunicación”. CONEICC, México. Artículo en línea, disponible en <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/coneicc/ensayos/CInterpersonal-Rosal%EDa.doc> (fecha de consulta: diciembre 2007).

Goffman, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

Ibáñez, Tomás (1988) *Ideologías de la vida cotidiana*, Sendai, Barcelona.

Igartua, Juan José y Humanes, María Luisa (2004) *Teoría e investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

Izquierdo, Conrad (1996) *La reunión de profesores*, Paidós, Barcelona.

Lazar, Judith (1996) *La ciencia de la comunicación*, Publicaciones Cruz, México.

Lozano, José Carlos (1996) *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, Alambra, México.

Marc, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*, Paidós, Barcelona.

Martín Algarra, Manuel (1993) *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schütz*, Eunsa, Pamplona.

Mattelart, Armand; Mattelart, Michéle (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

McQuail, Denis (1991) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona.

Mead, G. H. [1934] (1968) *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*, Paidós, Madrid.

Miège, Bernard (1996) *El pensamiento comunicacional*, Universidad Iberoamericana, México.

Moragas, Miquel de (1981) *Teorías de la Comunicación de Masas. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Gustavo Gili, Barcelona.

Mucchielli, Alex (1998) *Psicología de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

Nethol, Ana María y Mabel Piccini (1984) *Introducción a la pedagogía de la comunicación*, Terra Nova y UAM-X, México.

O'Sullivan, Tim (et. al.) (1997) *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*, Amorrortu, Buenos Aires.

Paoli, J. Antonio (1977) *Comunicación e información. Perspectivas teóricas*, Trillas, México.

Peters, John Durham (1986) "Institutional Sources of Intellectual Poverty in Communication Research", en *Communication Research*, 13, 4, pp. 527-559.

Prieto Echazo, Francisco (2001) *Comunicación interpersonal*, Coyoacán, México.

Rebeil Corella, María Antonieta; RuizSandoval Reséndiz, Celia (coords.) (1998) *El poder de la comunicación en las organizaciones*, Plaza y Valdés, México.

Rizo, Marta (2004) "Interacción y comunicación. Apuntes para una reflexión sobre la presencia de la Interacción en el campo académico de la comunicología", en Martell, Lenin (coordinador) *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo. 1979-2004*, Asociación Mexicana de Investigación de la Comunicación (AMIC), México, pp. 101-124.

Rizo, Marta (2005) "Comunicología, Psicología Social y Sociología Fenomenológica. Exploraciones teóricas para la conceptualización de la interacción y la comunicación", en Calles, Jorge Alberto (editor) (2005) *Anuario de la Investigación de la Comunicación CONEICC*, Número XII, CONEICC, México, pp. 105-127.

Rizo, Marta (2006) "La Teoría en el campo académico de la comunicación. Análisis de manuales de teoría de la comunicación desde la propuesta de la Comunicología Posible", en Martell, Lenin; Rizo, Marta; Vega, Aimée (coords.) (2006) *Políticas de comunicación social y desarrollo regional en América Latina*, AMIC, México, pp. 185-223.

Rodrigo, Miquel (1989) *Los modelos de la comunicación*, Tecnos, Madrid.

Rodrigo, Miquel (2001) *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectiva*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

Rodríguez Salazar, Tania (1996) "El itinerario del concepto de mundo de la vida. De la fenomenología a la teoría de la acción comunicativa", en *Comunicación y Sociedad*, Núm. 27, mayo-agosto, Universidad de Guadalajara, pp. 199-214.

Rojas-Bermúdez, Jaime (1997) *Teoría y técnicas psicodramáticas*, Paidós, Barcelona.

Schramm, Wilbur (1972) *The process and effects of mass communication*, University of Illinois, Illinois.

Schütz, Alfred [1932] (1993) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1ª reimpresión.

Schütz, Alfred [1962] (1974) *El problema de la realidad social*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Schütz, Alfred (1974) *Estudios sobre teoría social*, Amorrortu, Buenos Aires.

Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas (1973) *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu, Buenos Aires.

Searle, John (1980) *Actos de habla*, Cátedra, Barcelona.

Smith, Alfred G. (comp.) (1976) *Comunicación y Cultura (3 volúmenes)*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Torrico Villanueva, Erick (2004) *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*, Norma, Buenos Aires.

Toussaint, Florence (1975) *Crítica de la información de masas*, Trillas, México.

Vizer, Eduardo A. (2003) *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*, La Crujía ediciones, Buenos Aires.

Wolf, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Paidós, Buenos Aires.

Xirau, Ramón [1964] (2002) *Introducción a la historia de la filosofía*, UNAM, México.